

EL PINTOR FELO MONZÓN (1910 - 1989): ETAPAS EN SU PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

El estudio de la producción artística del pintor canario Felo Monzón nos lleva a realizar un análisis exhaustivo de las diversas etapas a través de las cuales se ha desarrollado su proceso creativo.

No obstante, hay que señalar que, analizada en conjunto, su producción se nos muestra en el marco de una evolución de gran coherencia. Sus múltiples etapas no son más que el resultado de una constante investigación, un conti-

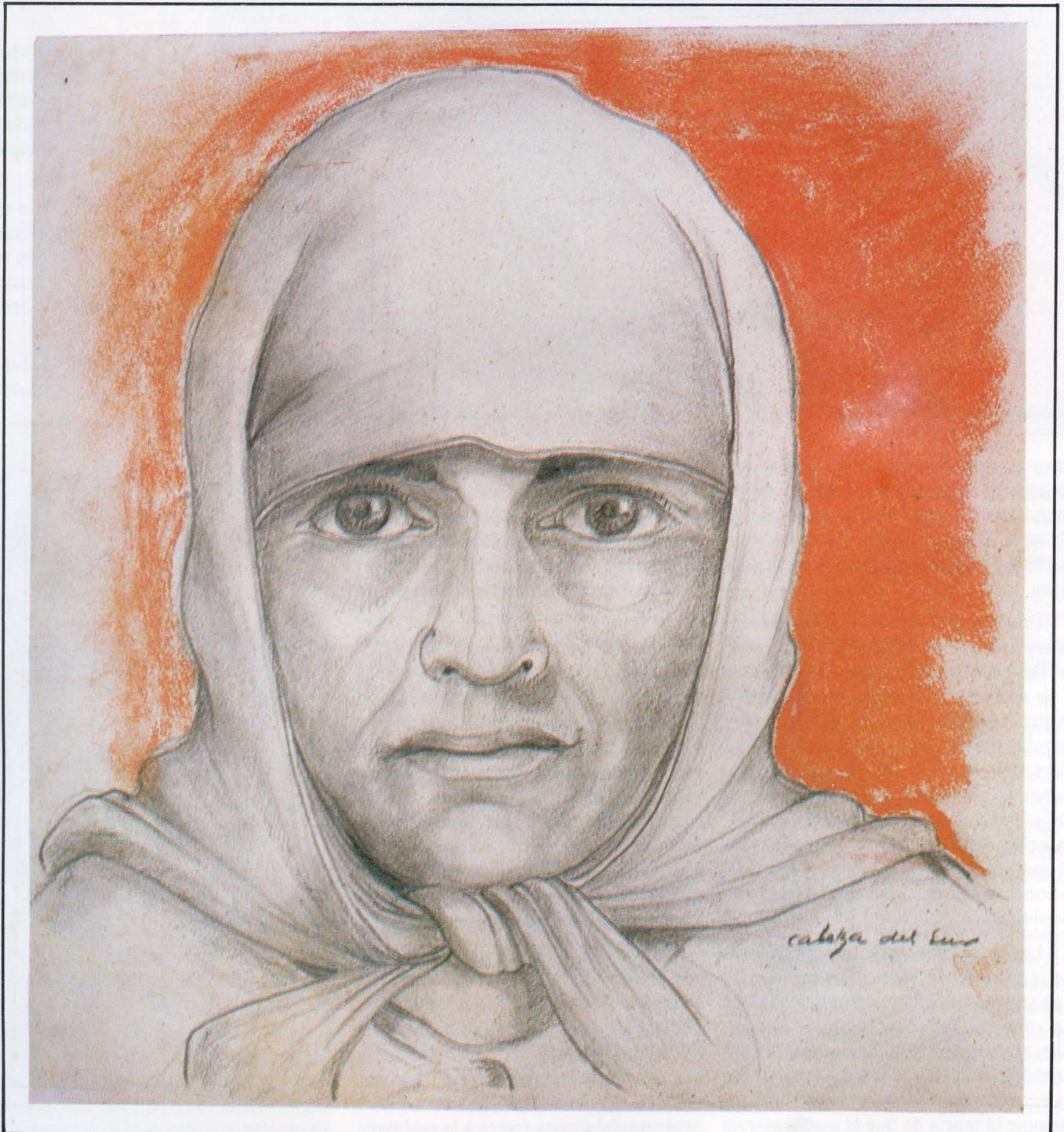
nuo experimentar en el proceso de un arte racional.

Estas etapas han sido definidas por el propio artista, a grandes rasgos: “(...) Yo pasé por tres fases: el Expresionismo —nacimiento del YO—, luego el Surrealismo —descubrimiento del inconsciente artístico— después abordé los problemas de la construcción en el arte y éste fue mi paso hacia un arte espacial y la evolución hacia un arte cinético (...)”⁽¹⁾.

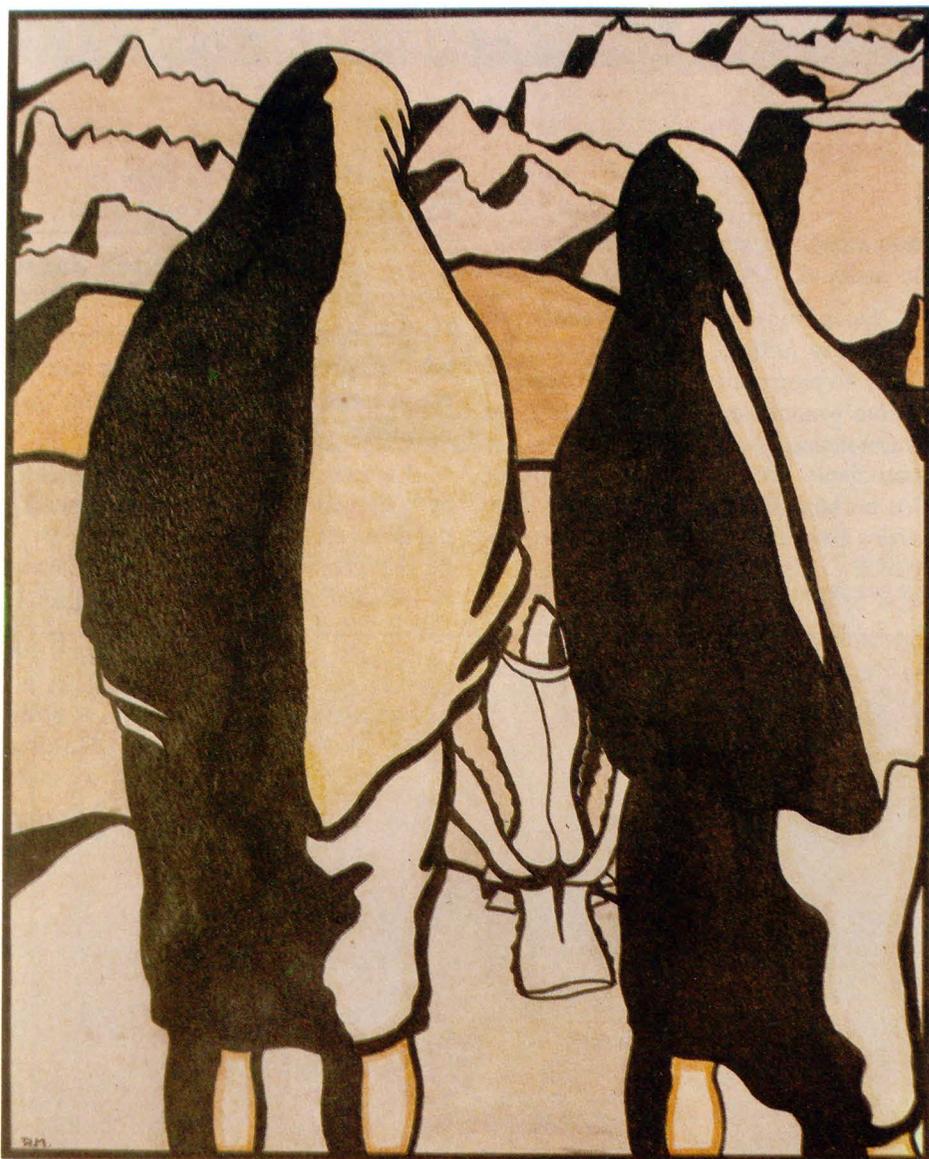
Mireya Jiménez Jaén

El período que Monzón define como “Expresionismo” coincide con la etapa en que desarrolla su pintura “indigenista”.

Ligado desde muy joven al devenir de la Escuela Luján Pérez, Felo Monzón participa en la experiencia que, a partir de 1929, tuvo lugar en el citado Centro: el Indigenismo. Junto a él trabajaron



Mujer del Sur, 1930-1933



Muchachas con mantillas, 1933

otros artistas de la isla cuyas obras han alcanzado una gran importancia en el mundo de las Artes en Canarias: Jorge Oramas, Plácido Fleitas, Juan Ismael, Santiago Santana, Eduardo Gregório y Juan Jaén.

Estos artistas centran su interés en la creación de personajes y signos con un definido sello "indigenista", ligado a su entorno: "lo canario". Concretamente, de la actividad de Felo Monzón hay que destacar no sólo la cantidad de "tipos" que crea, sino además el gran número de símbolos que recupera como definidores de una entidad canaria pero, sobre todo, el carácter que imprime al conjunto de cada una de sus composiciones, a las que dota de una gran expresividad.

Las representaciones de esta época de la pintura de Monzón, desprender una gran carga emotiva. Sus personajes, de robustas facciones y trazados con gran rotundidad, son una muestra de la preocupación que al artista provocaba su entorno. Felo Monzón ha defendido siempre la teoría de que el medio ejerce

una influencia en el arte de cada época: "Como siempre, como en toda época, arte y vida social discurren paralelas. Van a la perfección como ideal. Arte y medio ambiente tienen una evidente relación. Relación que es una constante histórica" (2).

Las composiciones indigenistas de Felo Monzón, así como las de los demás artistas del citado grupo, muestran un sello muy personal, acorde con su propia personalidad artística. Todos ellos, no obstante, coincidían en su interés por plasmar elementos que definieran "lo canario" como un hecho diferencial. Pero las obras de Monzón desprenden una cierta crítica social, hecho que no se observa en las composiciones de los demás componentes del grupo.

En estas representaciones de Monzón se observa la utilización de un sistema compositivo en el que destaca la plasmación de una *síntesis* de elementos: aparecen fundidos en el plano la figura humana, elementos de la flora y el paisaje, etc. Se trataba de una actitud analítica del artista frente a la realidad,

que se interrelaciona en las representaciones: se refleja su pensamiento de la dependencia del hombre y su entorno.

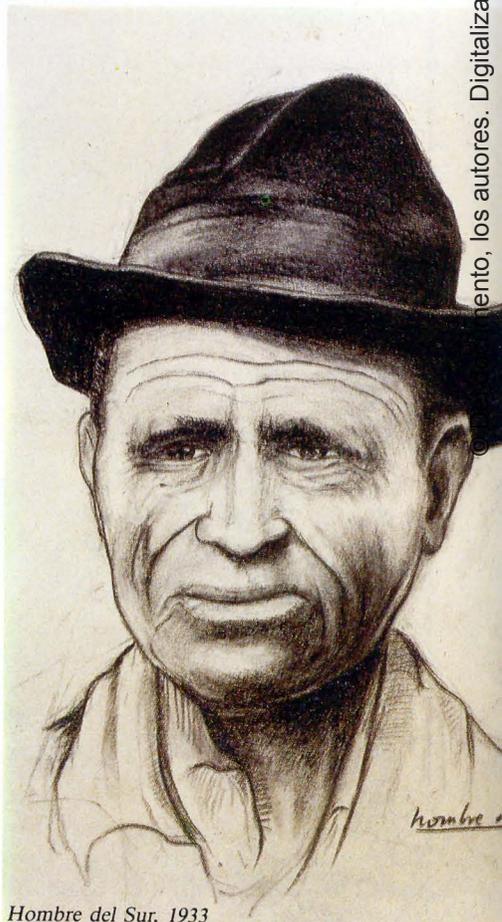
Pero en gran número de estas obras indigenistas, la importancia recae no sólo en la forma compositiva sino además en el uso que el artista hacía del color. Aplicado en muchas ocasiones con tintes monocromos, en otros casos, utilizaba una gran variedad cromática, logrando dotar a cada representación de una gran expresividad.

Felo Monzón abarcó el gran tema del Indigenismo en la elaboración de diversas series, cada una de las cuales plasmaba una problemática diferente de la realidad canaria: "Campesinos", "Platanal", "Risco" (Serie también trabajada por el también pintor indigenista Jorge Oramas), etc.

En algunas de estas obras se observa ya el gusto del artista por las formas geométricas, que desembocará en su interés, en etapas posteriores de su producción, por las formas puras y el rigor compositivo.

La influencia del medio canario en la trayectoria artística de Felo Monzón, se observa no sólo en las obras que se inscriben en el "Indigenismo", sino además en muchas de sus representaciones no-figurativas.

Ejemplo de ello son una serie obras que presentan rasgos cercanos al Surrea-



Hombre del Sur, 1933



Caballo loco, 1950

lismo. No hay que olvidar la gran importancia e influencia que alcanzó en Canarias este movimiento, a raíz de la labor divulgativa que del mismo, en determinado momento de su actividad, llevó a cabo la revista "Gaceta de Arte", cuya aparición tuvo lugar en Sta. Cruz de Tenerife en el año 1932 y que supuso un renovado impulso a la actividad artística de las islas, y con cuyos creadores mantuvo un estrecho contacto Felo Monzón y, en general, todos los artistas e intelectuales que acudían a la Escuela Luján Pérez.

Pero esta actividad "surrealista" de Felo Monzón presenta numerosas particularidades, y además no suponen un gran número en el conjunto de su producción. Por lo que creemos conveniente considerarla como una etapa de transición. En ellas se puede observar que, junto a un cierto gusto por el uso de manchas de color desbordantes, espontáneas, que recuerdan explosiones volcánicas por su composición y por el cromatismo empleado, el artista traza una serie de composiciones mediante

continuos ritmos ortogonales, verticales, geométricos. Respecto a ello Eduardo Westerthal ha comentado: "(...) Prevalería la Sección Áurea, o al menos sería un freno de contención. Esta sería su lucha, su encadenada fidelidad a los valores constructivos que ya entraban en una tradición, frente a otra tradición expresionista que amenazaba con la total destrucción del racionalismo" (3).

Efectivamente, va constatándose en la producción de Monzón el gusto por un arte más racional, que ya había comenzado a plasmarse en algunas obras indigenistas, como hemos señalado anteriormente.

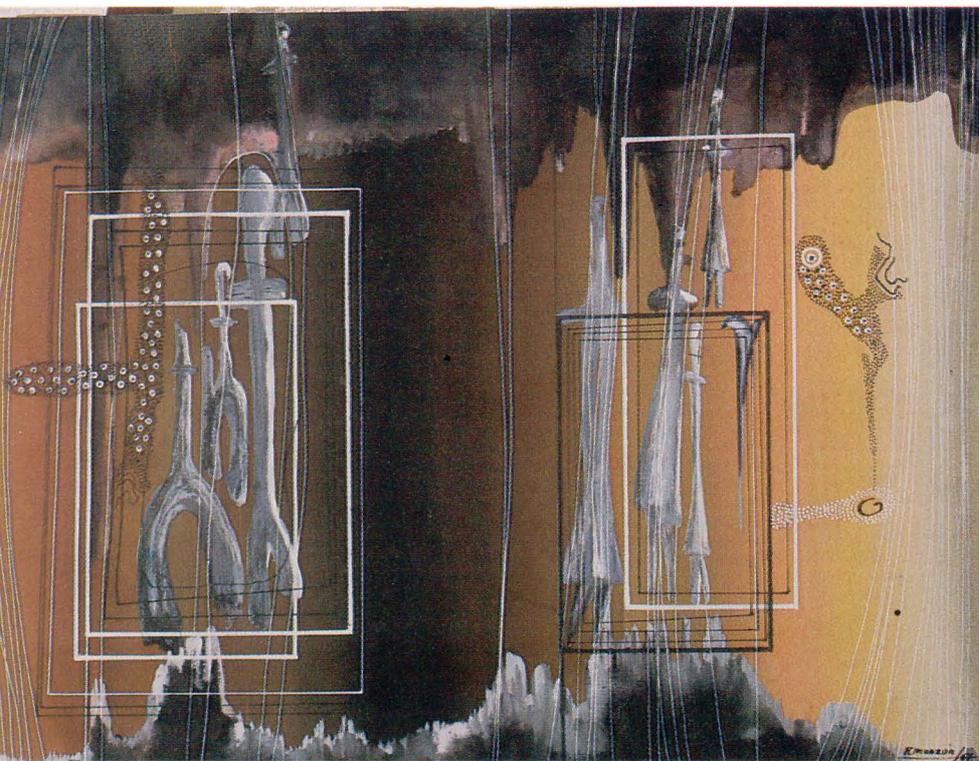
Aunque el espíritu surrealista impregna su obra a menudo, en ellas la voluntad de ordenamiento riguroso, nunca desaparece. Va tomando forma así, la línea artística de Felo Monzón en el marco de un arte analítico, que alcanzará su máximo desarrollo en las siguientes etapas de su quehacer pictórico.

Pero es a partir de estos momentos, de estas obras de transición, cuando Felo Monzón se alejaba ya de las representa-

ciones figurativas. Se trata de una etapa en que el artista se ha convertido en verdadero "creador" de su obra, sin más reflejo que su propio sentir frente al mundo que lo rodea, actividad que le ha mantenido fiel a la idea de que "(...) El arte es, ante todo, crear, hacer surgir formas e imágenes inéditas. Es, en suma, la imperativa preocupación de lo viviente (...)" (4).

Pero, como hemos señalado repetidamente, su obra iba orientándose hacia una línea "constructiva", volcándose en la creación de composiciones profundamente analíticas, rigidamente geométricas, resultado de un constante proceso de investigación en la línea de un arte ordenado.

Sus primeras representaciones constructivistas muestran ese sentido del rigor geométrico. Sus líneas vienen marcadas por la aplicación del sistema de proporciones definido por la Sección Áurea, teoría desarrollada por el tratadista del Renacimiento Fray Luca Pacioli, en su obra la "Divina Proporción".



Composición con ídolos prehistóricos de Gran Canaria, 1957

Pero estas composiciones, de puros y rígidos ritmos verticales y horizontales, y por trazos ortogonales, ofrecen además el interés que Monzón sentía por el estudio del color. Sobre el plano geométrico de cada composición el artista elabora un estudio cromático, a través de un análisis detenido de las diversas gamas, tonalidades y posibilidades científicas de cada color y sus variaciones.

En relación a este tratamiento del color en las obras de Monzón, ha señalado Alberto Sartoris: “(...) utiliza cada color según sus cualidades artísticas y sus propiedades físicas (...) persigue la interpretación de un espacio multicolor de tintes atenuados, motivo fundamental que él opone, sin condenarla, a la categórica concepción espacial —diáfana y blanca— de los neoplasticistas (...)”⁽⁵⁾.

Pero, en esta línea de actividad cons-

tructivista Monzón realizó un gran número de obras en las que trabajó un nuevo elemento: la aplicación de la materia, lo que confiere a sus obras un nuevo carácter. Así comenzó a investigar con arenas, tierras lávicas. No obstante, las formas compositivas se mantenían en esa línea de acentuado geometrismo.

La materia era aplicada al lienzo valiéndose de la técnica de las veladuras. Consiguiendo, no obstante, una gran pureza en las superficies de cada obra. Su tratamiento, se muestra delicado, en capas pulcramente elaboradas.

En estas composiciones, el tratamiento del color con la materia logran dotar a las representaciones de una gran expresividad. En ellas Monzón utilizó una gama cromática muy amplia, en las que predominaba el colorido terroso, sombrío, no exento, a su vez, de marcados contrastes lumínicos. Estos colores, de tintes oscuros, abarcan todos los matices: diferentes tonalidades de ocre, verdes, azules, grises, violetas, etc.

El resultado de estas características fueron imágenes ligadas, inconfundiblemente, al mundo de los volcanes, cargadas de un profundo dramatismo que, en cierto modo, queda contenido por el equilibrio compositivo, por el ordenamiento geométrico de sus formas.

En esta continua búsqueda estética, la producción de Felo Monzón ha coincidido con la actividad de un variado



Sin título, 1965



Tierras quemadas, 1963

número de artistas canarios. Así ha participado en el nacimiento y desarrollo de diversos grupos. De ello es una muestra la formación del grupo L.A.D.A.C. (Los Arqueros del Arte Contemporáneo), experiencia en la que participaron Juan Ismael, Manolo Millares, Plácido Fleitas y José Julio.

Este grupo, heterogéneo en la forma de hacer de cada uno de ellos, coincidió en una nueva visión del arte. Su actuación se desarrollaba dentro de unos márgenes que suponían una nueva actitud ante el hecho artístico en las islas; líneas totalmente opuestas a lo que representaba el arte oficial, les animaba, ante todo, un espíritu de ruptura con los cánones establecidos.

No obstante, pese a su común con-

cepción del arte, la heterogeneidad de los componentes del grupo, surgido en 1950, supuso el precoz desmembramiento del mismo. Sus actividades conjuntas previeron solamente un año.

Pero, en el año 1961, Felo Monzón participa de nuevo en la formación de un grupo: el denominado Grupo Espacio. Del mismo formaron parte Lola Massieu, Pino Ojeda, Francisco Lezcano, Rafaely Bethencourt, etc.

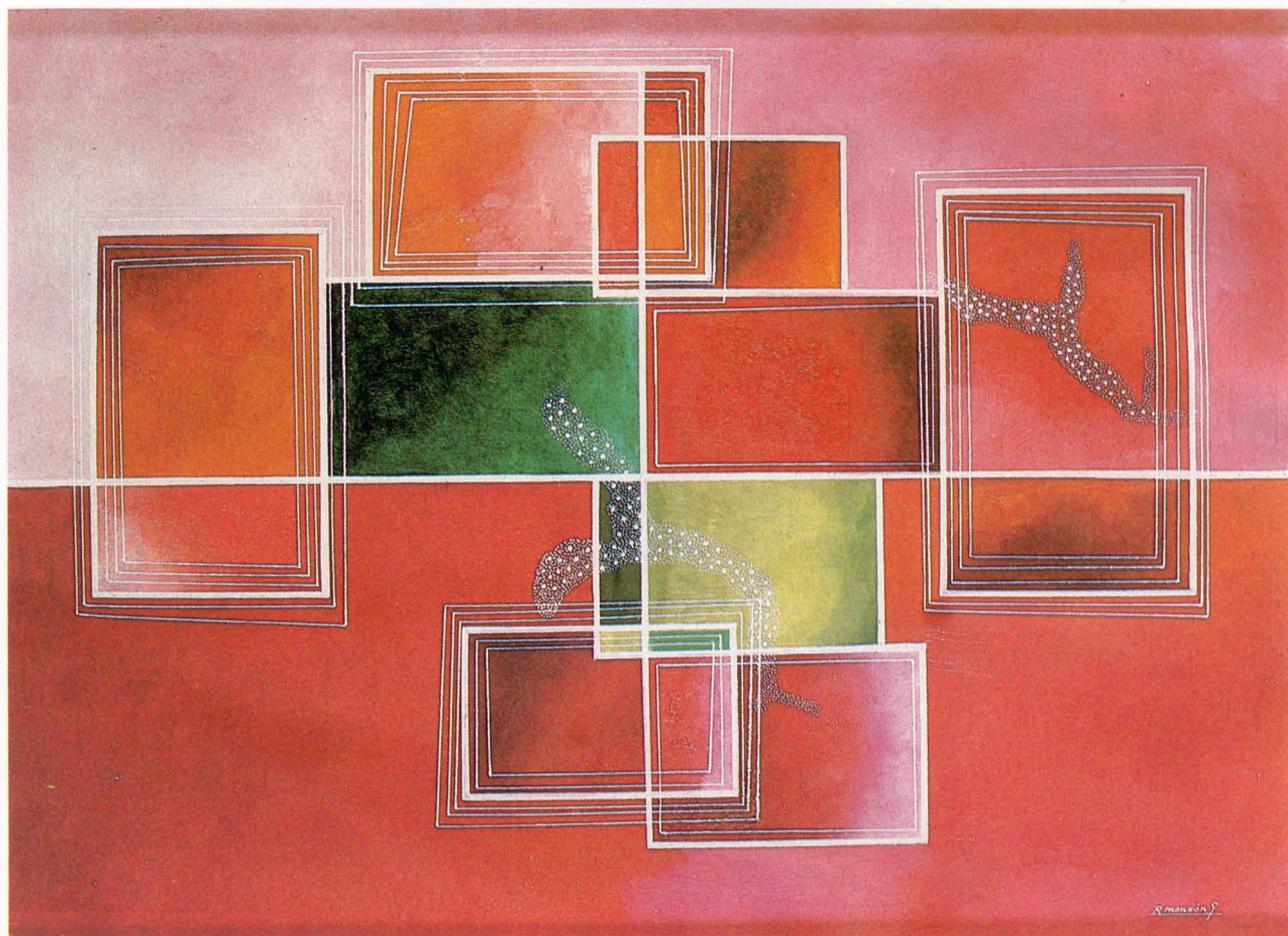
La actitud que este grupo artístico tomaba ante el arte, fue definida en un breve manifiesto que fue difundido en la época de su formación: “Queremos evadirnos del cansancio. De la inercia dramática de un quehacer sin pulso. (...) Aspiramos a vivir nuestro momento en el espacio y en el tiempo. (..) Aboga-

mos por un arte espacial de perspectiva y alborada. Ni anti-pintura ni anti-cultura. (...) El arte de hoy no niega: construye frente al hombre y su espíritu analítico”⁽⁶⁾.

Estos artistas conferían al hecho artístico una visión amplia y diversificada. Cada uno de ellos llevaba a cabo una pintura diferenciada: unos ligados a la concepción de un arte analítico, otros ejecutaban un arte más pasional.

La actividad de Monzón con el Grupo Espacio fue muy productiva en sus estudios de la materia. Pero, en el año 1963 comenzó a investigar en una línea de mayor desarrollo geométrico.

En esta época desarrolla Felo Monzón su actividad ligada a los principios



Construcción 116, 1984-1985

del “Cinetismo”, movimiento basado en un lenguaje puramente geométrico a través del cual el artista establece un juego visual con el espectador. Su obra se enmarca, en definitiva, en la línea de la “abstracción geométrica”.

Las obras “cinéticas” de Monzón se acercan a los postulados del Op-art. La relación de la obra cinética y el espectador queda establecida mediante un ejercicio óptico. La plasmación del movimiento, objeto final de todo arte cinético, se desarrolla, en su obra, partiendo de un entramado de líneas trazadas según las medidas establecidas por Fibonacci, entre el siglo XII y XIII.

Se trata de una línea de proporciones basada en la denominada “Serie aditiva de Fibonacci” (Serie que define que cada término es el resultado de la suma de los dos anteriores: 1, 3, 4, 7, 11, 18...), pero, no obstante, es la actitud del espectador ante estas obras, la que determina la imagen final de estas composiciones.

Felo Monzón llevó a cabo, en esta línea del cinetismo, un importante número de composiciones. La mayoría de ellas se presentan en forma de cajas (las

denominadas Cajas cinéticas), que facilitan la acción del artista en su búsqueda de plasmar el movimiento.

Pero en esta búsqueda Monzón se sintió atraído por la línea curva, como componente indiscutible del movimiento, y así definió: “... la curva, al desarrollarse sobre el plano, es ágil, activa, vibrante... Dota al espacio plástico de misterio ignoto... Lucha con la pesantez y la gravedad. El grafismo curvo es un alegre sostén de la acción y la emoción. Fuente generadora del ritmo y sus virtudes compositivas” (7).

En esta breve síntesis de la evolución artística de Felo Monzón hemos insistido en la atracción que el artista ha sentido por la representación de obras en la línea de un arte ordenado, matemático, analítico. Pero nada mejor para terminar este trabajo que un comentario del propio artista, sobre su concepción de la “Belleza”, que define al mismo tiempo su evolución en el marco de un arte no figurativo y desarrollado en la línea del geometrismo: “(...) una relación estética y armoniosa de planos y líneas. (...) por estos valores eternos, tienen la sustantividad necesaria para valer, autónomamente, sin referencia al

mundo de la realidad. La belleza es, ahora, belleza plástica, y es el elemento plástico el que sólo se estima” (8).

NOTAS

- (1) FAJARDO, Herminia: “Felo Monzón: Del Indigenismo al Cinetismo”. Periódico *El Día*. Sta. Cruz de Tenerife, 1 de julio de 1977.
- (2) MONZÓN, Felo: Texto de la Conferencia “La pintura moderna”. Impartida en el Museo Canario. Las Palmas de G.C., agosto de 1954.
- (3) WESTERDHAL, Eduardo: “Felo Monzón”. Catálogo de la exposición del artista en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. Barcelona, enero-febrero 1962.
- (4) MONZÓN, Felo: Texto de la Conferencia “Elogio al arte vivo”. Impartida en el Museo Canario. Las Palmas de G.C., 11 de diciembre de 1948.
- (5) SARTORIS, Alberto: *Felo Monzón*. Cabilido Insular de G.C. Las Palmas de G.C., 1965.
- (6) MONZÓN, Felo; MASSIEU, Lola y otros: “Grupo Espacio”. Manifiesto del Grupo Espacio. Las Palmas de G.C., 1961.
- (7) MONZÓN, Felo: “Curvas Activas”. *Diario de Las Palmas*. Las Palmas de G.C., 10 de noviembre de 1976.
- (8) MONZÓN, Felo: Texto Conferencia “Arte Abstracto: Consideraciones”. Impartida en el Museo Canario. Las Palmas de G.C., 6 de junio de 1959.